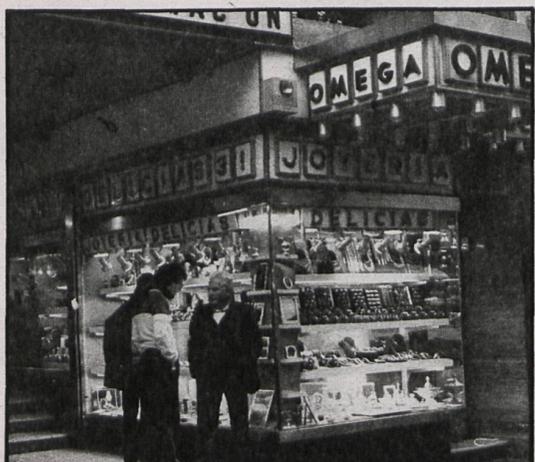




En el centro de Madrid —Montera, 36— los atracadores actúan con total impunidad



Joyería Delicias: seis millones en alhajas. No les costó ningún esfuerzo

PEQUEÑO
COMERCIO

El negocio de los atracadores

Si en el mundo delictivo madrileño hubiera establecido un premio a la frase más popular del año, no cabe duda de que la agraciada sería ésta: «Arriba las manos. Esto es un atraco». Ciudadanos de a pie, pequeños comerciantes y, sobre todo, banqueros, joyeros y empleados de gasolineras votarían, indudablemente, por ella. Los motivos del éxito están claros: en 1979 los delincuentes se apoderaron de más de dos mil millones de pesetas en las joyerías de toda España y de cerca de mil seiscientos millones en los bancos y cajas de ahorros. Sin olvidar las elevadas cantidades que obtienen, atraídos tras atraco, en gasolineras y pequeños comercios, y que por su elevadísimo número resultan incontables. Porque si hoy el atraco se ha convertido en el gran baile de los millones, Madrid es, por desgracia, una gran pista, en la que hasta los más ingenuos delincuentes, quieren dar sus primeros pasos. Unos pasos que muchas veces —último gran atraco, Banco Central, de Alcalá, 246: un muerto y dos heridos— terminan en tragedia

En esta como en otras —contadas— ocasiones el Servicio Antiatracos establecido por la Jefatura Superior de Policía de Madrid evitó que los tres frustrados atracadores huyeran con su botín: seis millones de pesetas. La acción se desarrolló con rapidez: a las 8,15 de la mañana llegan los atracadores, provistos de un revólver calibre 38 y dos pistolas, una Astra del 9 largo y una Star del 9 corto. Penetran en el Banco, amenazan a los empleados y el cajero —con la pistola rondándole la nuca— les conduce a la cámara.

Mientras tanto, la Policía llega al exterior del Banco. Alguien, o algún movimiento en la cámara ha dado la alarma. Los atracadores disparan primero. Tirote cruzado: pistolas, subfusil... Un muchacho que pasa por la calle recibe un tiro en la espalda, cerca de la octava vértebra; uno de los atracadores muere y los otros dos sufren heridas graves. El botín se ha recuperado: los seis millones siguen en la cámara del Banco. Posteriormente, la dotación policial que intervino en esta acción sería recibida por el gobernador civil de Madrid, Juan José Rosón, quien les felicitó por su valor y la eficacia de su acción. Elogiando, además, que los agentes dieran la oportunidad de entregarse a los atracadores y que esperaran a que los delincuentes fueran quienes abrieran primero fuego.

Hace falta, sin embargo, que la Policía logre frustrar muchos intentos de atraco, para

frenar la escalada que viene produciéndose en los últimos años. En 1972 el botín logrado por los atracadores en los bancos y cajas de ahorro fueron 65 millones de pesetas. Sólo cuatro años después —1976— la cifra ya era casi el doble: 111 millones. En 1979 los frutos del botín se habían multiplicado por 16 respecto al año 1976: mil seiscientos millones de pesetas, en un total de 1.116 atracos cometidos en toda España.

Por el elevado número de entidades bancarias que tienen abiertas sus puertas en la capital de España, Madrid es, junto con Barcelona, la ciudad en la que los ladrones obtienen más rentabilidad de su «labor»: 400 millones de pesetas en el pasado año. Siguen a Madrid —a cierta distancia—, con una «recaudación» inferior a cien millones: Vizcaya, Málaga, Valencia, Guipúzcoa, Alicante, Santander y Sevilla.

Como puede verse, la situación es particularmente grave, sobre todo si tenemos en cuenta que las entidades bancarias han redoblado sus medidas de protección: vigilantes jurados, alarmas especiales conectadas con la Policía, cajas fuertes de apertura retardada... Claro que todo ello suele servir de muy poco cuando a los vigilantes jurados se les da la orden terminante de no disparar, las alarmas no se pulsan por un miedo lógico y comprensible en los empleados y la apertura retardada no entorpece en absoluto, puesto que los atracadores suelen planear sus golpes contando con esta contingencia. Resultado: el número de atracos aumenta como si las medidas de protección no existieran.

LA SUFRIDA «PERIFERIA». Y prueba de ello son los «golpes» que se cometen con demasiada frecuencia en las calles de Madrid. Cuatro millones fue, precisamente, el botín conseguido por dos atracadores en el Banco Español de Crédito de la glorieta Ruiz de Alda, número 8, hace algunas fechas. Los delincuentes actuaron con total impunidad: llevaban la cara descubierta, encerraron a todos los empleados y clientes en una habitación —menos al cajero— y, además, se llevaron la pistola del vigilante jurado de la entidad.

En otros casos, no es la propia capital la que sufre los atracos, sino los pueblos próximos, como es el caso de Torrejón de Ardoz o de Alcalá de Henares. Siendo el pueblo cervantino precisamente uno de los más sufridos en este sentido, ya que su cerca de cincuenta entidades bancarias reciben «periódicas visitas» de los asaltantes. La última de las cuales ha tenido lugar en el Banco Central de la calle Juan de Austria, 14, con un botín de 600.000 pesetas.

No obstante la frecuencia con que se producen estos atracos en las calles de Madrid, es preciso señalar la efectiva ausencia de los atracadores en la joyería de la calle Juan de Austria, 19, se cometa un nuevo atraco. Tres jóvenes armados con una escopeta de cañones recortados intimidaron al dueño —Miguel Peso Hurtado— y a los empleados y los encerraron en la trastienda del establecimiento. Cuando los atracadores quisieron salir ya era tarde: se habían llevado tres millones de pesetas en joyas. Cantidad que la Asociación Española de Joyeros y Plateros sumará a la ya abultada cifra de este año y que lleva camino de romper todos los récords.



Banco Central de la calle de Alcalá: funcionó el sistema antiatracos; se evitó el robo de seis millones de pesetas y murió uno de los delincuentes

- Casi 4.000 millones, botín de los atracos a bancos y joyerías en 1979.
- Las medidas de protección adoptadas desplazan la delincuencia hacia la pequeña empresa.
- «No tenemos oro», «slogan» de algunas joyerías para evitar nuevos atracos.

entre otros varios, el antes citado atraco al Banco Central de la calle Alcalá, 246 —seis millones—, así como al Banco de Bilbao situado en la avenida del Mediterráneo, 24 —más de un millón—, o a la sucursal de este mismo Banco de la calle Emilio Ferrarri —medio millón de pesetas.

El otro gran sector acostumbrado a escuchar con demasiada frecuencia la popular frase «arriba las manos, esto es un atraco» es el de las joyerías. Esta misma semana, en la joyería de la calle Juan de Austria, 19, se cometa un nuevo atraco. Tres jóvenes armados con una escopeta de cañones recortados intimidaron al dueño —Miguel Peso Hurtado— y a los empleados y los encerraron en la trastienda del establecimiento. Cuando los atracadores quisieron salir ya era tarde: se habían llevado tres millones de pesetas en joyas. Cantidad que la Asociación Española de Joyeros y Plateros sumará a la ya abultada cifra de este año y que lleva camino de romper todos los récords.

En 1978 se produjeron en España un total de 141 robos y atracos, con un botín de 635 millones de pesetas. Sólo unos años después —1979— la cifra se había triplicado: 2.150 millones de pesetas de botín en 229 asaltos. Todo un récord, en el que, si bien «son todos los que

están, no están todos los que son», ya que muchos joyeros no ponen las correspondientes denuncias por diversos motivos: desde miedo a represalias, hasta desconfianza en la actuación policial. (Sólo 83 millones de pesetas en alhajas fueron recuperados por la Policía, del total de joyas robadas en 1979.)

La incidencia de muchos delincuentes en determinadas joyerías —dadas las facilidades existentes— ha hecho que en diversos establecimientos aparezcan carteles con inscripciones así de espectaculares: «Esta casa no tiene ningún género de oro». Este fue el caso, por ejemplo, de una joyería de la calle Emilio Ferrarri, 73, que sufrió tres atracos consecutivos, con un botín en cada uno de ellos próximo al millón de pesetas.

La situación aquí planteada está repercutiendo gravemente en el sector —del que viven en España 150.000 familias—, ya que las empresas aseguradoras exigen cada vez cantidades más elevadas por suscribir pólizas, así como unas medidas de seguridad que muchas veces no están al alcance de establecimientos de tipo medio, que son la mayoría.

ALARMAS PARA NADA

De cualquier forma, estas medidas de seguridad sirven de muy poco cuando los atracadores planean con detenimiento el golpe. Caso éste, el de una joyería de Valencia provista con timbres de alarma, cámaras de video y células fotoeléctricas, de donde los delincuentes se apoderaron de más de trescientos millones de pesetas sin ninguna dificultad y a pleno día.

Quizá por ello la Asociación Española de Joyeros y Plateros se haya planteado la solicitud del permiso de armas cortas, como medio para —de forma más expeditiva— acabar con tan frecuentes atracos. Atracos que en casi todas las ocasiones terminan felizmente para el delincuente. Hace sólo unos días la joyería Delicias, situada en el paseo del mismo nombre, de Madrid, era víctima de un golpe en el que los delincuentes se apoderaron de joyas valoradas en seis millones de pesetas.

Y como los atracadores tienen recursos para todo, cuando se les pone difícil actuar en los establecimientos, cometen el golpe en la vía pública: a José Antonio López, representante de joyería, le acaban de robar en la misma calle Serrano un muestrario con alhajas valorado en más de tres millones de pesetas.

En unos casos, como ha podido apreciarse, las medidas de protección adoptadas por bancos y joyerías no sirven. En otros, estas medidas sólo contribuyen a desplazar el campo de acción de los atracadores hacia otros frentes: gasolineras, pequeño comercio o pacíficos videntes. Y es que los casi cuatro mil millones de botín que obtuvieron los delincuentes en bancos y joyerías en 1979 son difícilmente reducibles. Y si se reducen otros sufrirán estas «molestas actividades». Porque las «fuentes de aprovisionamiento» de la delincuencia, como la materia, ni se crean ni se destruyen, únicamente se transforman.

Fotos Botán-Abad

DIA a DIA

EMPEZO LA «GUERRA DEL PORRO»

- Más sangre en el Metro ■ General Perón: otro «coloso en llamas» ■ Violador de subnormales ■ Muerte de Jorge Caballero: manifestación y detenciones
- Fugas en el Hospital Penitenciario ■ Milagros García: aventuras de una criada infiel

COMO en la vieja época de la ley seca en Estados Unidos, la Policía madrileña ha comenzado las incursiones en los bares donde se olía la presencia del hachís. Primero, el Grupo V de la Brigada de Policía Judicial llevó a cabo una redada en el bar Poly-Ana, situado en el número 4 de la calle Libertad. El resultado fue la detención de cinco individuos, además del encargado del establecimiento, Julio Hueso Blázquez, y del camarero José Luis Molina Moya.

La Policía había montado en torno a Poly-Ana un discreto servicio de vigilancia, ya que se sospechaba que en el bar se traficaba con estupefacientes. Tras su intervención, las autoridades intervinieron dos paquetes que contenían hachís y que se hallaban escondidos entre las botellas del bar junto a otros útiles necesarios, como papel de aluminio, bolsitas de celofán, una balanza de precisión y similares.

Durante el fin de semana fueron los inspectores del Grupo X de la Brigada de Policía Judicial los que efectuaron una redada en el bar Baviera, situado en el avenida del Marqués de Corbera, número 58, en el barrio de La Elipa. En esta ocasión, los detenidos fueron 14, y los motivos que impulsaron a la Policía a efectuar la redada, el conocimiento —había testigos oculares— de que allí se traficaba con droga.

La entrada de la Policía en el bar Baviera provocó un lanzamiento generalizado al suelo por parte de los presentes de 54 barritas de hachís, cuatro jeringuillas hipodérmicas, un cuchillo de cocina, cuatro navajas y cuatro dosis de cocaína.

■ Más sangre en el Metro madrileño. Dos mujeres y un hombre han sufrido heridas en el accidente que tuvo lugar en la estación de Canillejas cuando un convoy averiado colisionó con otro que se hallaba detenido en la citada estación. El conductor del tren averiado dejó deslizar al convoy por una pendiente con la intención de regresar a la estación de Canillejas, pero allí chocó con el que estaba estacionado en aquel momento. La hora del suceso —once y media de la mañana— ha impedido que el número de víctimas fuera mayor.

■ La rápida y eficaz actuación de esos héroes anónimos que son los bomberos evitó lo que pudo ser una tragedia al sofocar un incendio que se declaró en la planta 21 de un rascacielos situado en la avenida del General Perón, número 32. La excesiva altura del edificio —la escalera de los bomberos sólo alcanza el piso 17— y la inexistencia de bocas de aprovisionamiento adecuadas —hubo que conectar las mangueras a los grifos de la casa— dificultó enormemente los trabajos de extinción. En el edificio viven más de mil personas en 376 apartamentos, muchos de los cuales fueron desalojados precipitadamente al iniciarse el fuego, sobre las nueve de la noche.

■ Acusado de violar, mediante amenazas, a una niña subnormal ha sido detenido Alberto Sainz Jiménez, de veintiocho años de edad. La víctima tiene dieciséis años y sus facultades mentales están sensiblemente disminuidas. El acusado ha negado su participación en los hechos.

■ Continúan las reacciones ante la muerte de Jorge Caballero Sánchez, de veintidós años, militante de la CNT, que fue apuñalado por varios jóvenes cuando se encontraba en la avenida de José Antonio con su novia, tras asistir a la proyección de la película «La naranja mecánica». Aunque se sospecha que los jóvenes que le agredieron pueden ser ultraderechistas, existen pocas pistas para conseguir su identificación. Tras el entierro de Jorge Caballero se celebró una manifestación no autorizada en la plaza de Tirso de Molina, en la que fueron detenidas por la Policía varios jóvenes cenetistas.

■ Los reclusos Simón Blanco y José Luis Cejudo, que cumplen condena en la cárcel de Herrera de la Mancha, habían planeado fugarse durante su estancia en el Hospital Penitenciario de Madrid. La dirección del centro sospechó de los planes de los presuntos enfermos al encontrar una pistola de plástico en la cisterna de la habitación de uno de los reclusos.

■ Cada vez hay, al parecer, más «criadas» ladronas. Milagros García Gutiérrez, de cincuenta y tres años, fue contratada, a través de un anuncio en la prensa, en la vivienda de un matrimonio octogenario. Aprovechando que la mujer no se podía mover y que el marido era casi ciego, Milagros se apoderó —según parece— de 70.000 pesetas, así como de numerosas piezas de adorno.

Escribete: JESUS GARCIA

Chinchón: aclarada la muerte del club La Pantera

MATO A UN CLIENTE POR INTENTAR PROPASARSE

A mediados del pasado mes de febrero tuvo lugar en Chinchón la muerte de Jesús Isidro Moya, de cincuenta y nueve años de edad, en circunstancias poco claras según fuentes policiales. Dos meses después, inspectores del Grupo VII de la Brigada de Policía Judicial han conseguido esclarecer el suceso y detener a la presunta autora del mismo, María Elena Gabriel Mingo, camarera, de veintiocho años de edad.

Según ha revelado la investigación policial, Jesús Isidro Moya solía acudir al club La Pantera, de Chinchón, con cierta asiduidad. El día del suceso se encontraba en este establecimiento en estado de embriaguez, lo que al parecer le impulsó a sujetar por detrás a una de las camareras del club. María Elena, entonces, empujó al «agresor», quien dio un traspies y recibió un golpe en la cabeza con el saliente de un friso de madera.

Pese a ser asistido urgentemente por el médico de Chinchón, e ingresado de inmediato en la Ciudad Sanitaria Provincial, Jesús Isidro Moya falleció poco tiempo después del suceso. En su declaración, María Elena ha señalado que no tenía intención de producir lesión alguna, ni mucho menos la muerte del cliente, no obstante lo cual ha pasado a disposición judicial.

Torrejón: delincuentes de Alcalá de Henares y robo de 500.000 pesetas

Por si en Torrejón de Ardoz hubiera poca delincuencia, los grupos y bandas de las proximidades —en este caso Alcalá de Henares— vienen operando últimamente en el pueblo con frecuencia.

Provistos de un cuchillo de monte y una cadena, Felipe Tercero García Roca, de diecinueve años, y Clemente Domínguez Lirez, de veintidós, asaltaron a una joven de veinte años en la calle Ronda

de Poniente. La muchacha se dirigía a las once de la noche a su casa y los delincuentes pretendieron apoderarse del bolso que portaba, a lo que ella ofreció resistencia, motivo por el que fue arrojada al suelo y resultó lesionada en una mano con el cuchillo de monte que portaban los asaltantes.

Una vez conseguido su propósito los delincuentes alcalaínos se dieron a la fuga rápidamente, pese a lo cual fueron detenidos en una batida efectuada en la zona por inspectores del Cuerpo Superior de Policía y miembros de la Policía Nacional.

Casi al mismo tiempo eran capturados cinco jóvenes de diecisiete años como presuntos autores del robo de medio millón de pesetas en una empresa del polígono industrial de Torrejón de Ardoz.

Lorenzo Molina López, alias «el Josele»; Fernando Ortega Barbosa, «el Bola»; José María Barrio Jiménez, «el Rubio»; José Luis Córdón Caro, «el



No todo es arte y tranquilidad en Chinchón. A veces también corre la sangre

Chulo», y Elías Olalla Estévez, «el Rata», todos ellos vecinos de Torrejón, llevaron a cabo el golpe por el procedimiento del «escaló».

Uno de los detenidos —Lorenzo Molina— había trabajado antes en la industria asaltada. Gracias a sus informaciones la banda pudo hacerse con las 500.000 pesetas que había en el local, cantidad que procedía de la recaudación de las máquinas automáticas que explota la sociedad. Una vez con el botín en su poder se dieron a la fuga en una furgoneta.

Tras su detención la Policía ha recuperado 240.000 pesetas que estaban en poder de la banda autora del robo. Hace varias semanas, también en Torrejón de Ardoz, las autoridades consiguieron evitar un atraco que estaba a punto de ser cometido en otra empresa, y para lo cual los delincuentes se habían valido del mismo sistema: utilización de las informaciones facilitadas por un individuo que anteriormente había prestado sus servicios en la entidad elegida como víctima.

Mayra Gómez Kemp

MADRID, UNA CIUDAD VIRTUOSA

Mayra Gómez Kemp, la rubia Mayra, es quien hoy nos habla de Madrid y de ella misma.

—Mira, cuando llegué a Madrid sentí una enorme sensación que a la vez supuso una sorpresa, pues descubrí que desde el primer día me sentía como en casa, como si esta ciudad hubiese sido la misma en la que viví toda mi vida. Noté que la gente hablaba mi idioma. Y no me refiero al castellano, sino a un idioma más íntimo: nos comunicamos perfectamente. Comprenderás que es cierto cuantas veces digo que soy una auténtica enamorada de Madrid.

—Sin embargo, Mayra, en las grandes ciudades es difícil encontrar comunicación. La gente va más a sus cosas, se preocupa menos del vecino, del amigo o del compañero de autobús.

—Efectivamente, eso ocurre en las grandes ciudades, pero como no hay regla sin excepción, podemos decir que ésta es la excepción que confirma la regla. No sé si me he liado mucho al contestarte, pero creo que el público entiende lo que quiero decir.

—¿Madrid es una capital virtuosa?

—Para mí, sí. Yo la veo muy bonita, y por encima de todas sus virtudes encuentro la que se refiere al comportamiento de la gente. Madrid no es una ciudad fácil de conocer por la planificación de sus calles, y si eres extraña, si acabas de llegar, te resulta complicado el acudir a los sitios; pues bien: sólo tienes que preguntar a cualquier transeúnte, que no sólo te indica, sino que te acompaña hasta el lugar donde vayas.

—Sobre todo a ti que eres una mujer conocida.

—No, no; te estoy hablando de cuando era doña nadie. Ahora, claro, con mayor motivo, pero antes el público no tenía ni idea de quién era Mayra Gómez Kemp, porque Mayra era una auténtica desconocida, sin embargo jamás me encontré con el problema de no saber dónde estaba o no saber dónde ir.

—Entonces la problemática madrileña para ti no existe?

—¡Hombre! El tráfico es un problema bastante gordo y la polución

también, pero... Yo creo que para que Madrid fuese perfecta necesitaría más zonas verdes y tomar unas medidas drásticas, tal vez impopulares, para solucionar el tráfico. El Ayuntamiento debe concienciar a los madrileños para que utilicen los servicios públicos, es labor suya. Como también lo es no permitir que haya coches aparcados hasta en tercera fila, porque aquí ya no se deja el automóvil en segunda fila y por un momento, sino que a veces te encuentras con que hay tres y que se pasan horas y horas aparcados así.

—Los famosos como tú no suelen coger el Metro ni el autobús.

—Pues yo siempre que puedo lo hago. Es más, al centro jamás voy en coche particular. Utilizo el Metro, el autobús o un taxi, pero mi coche nunca lo cojo.

—¿Qué pasa cuando te reconocen?

—Hay varias reacciones: gente que no se lo cree; gente que me obliga a bajarme, y gente que se deshace en atenciones y no paran de preguntarme cosas.

—Como, por ejemplo, ¿qué proyectos tienes ahora mismo?

—Esa es una de las preguntas.

—¿Y qué les dices?

—Que estoy preparando un nuevo programa para televisión, que espero esté en antena en marzo.

—¿Cómo será?

—Pretende ser humano y divertido, pero no informativo.

—¿Dejas la canción?

—En invierno prefiero descansar, porque el pasado año me di una paliza muy grande y hasta el mes de julio, que tengo pensado debutar en Barcelona con un espectáculo musical, no voy a hacer nada. Seguramente pasaré en la ciudad condal un mes para después dedicar agosto y septiembre a las galas.

—¿Notaste que bajaba tu popularidad desde que no aparecías en televisión?

—Me pasó lo contrario. Mucha gente, personas que normalmente no me habían hablado me detenían por la calle y me decían que me



echaban de menos, que cómo les había dejado y por qué no volvía a televisión. A todos nos gusta trabajar y si tienes una actividad constante dentro de la profesión que has elegido te sientes más realizado, pero de vez en cuando un pequeño descanso viene bien. Por otra parte, es interesante cambiar de programa. Yo empecé en el «Un, dos, tres...»; después pasé a «625 Líneas» y ahora en «Ding, Dong».

—Mayra, ¿es verdad que sigues a régimen y sin adelgazar?

—Me paso la vida a régimen porque tengo alma de gorda y necesidad de flaca. Como me veo rellenita me digo a mí misma: tengo que adelgazar, pero luego me pongo ante un buen plato de comida y soy incapaz de dejarlo y no probarlo.

—¿Cómo anda la cesta de la compra?

—Hay algunas cosas que están muy caras, que han subido mucho. Comprendo lo difícil que se le pone a una familia numerosa el llegar a fin de mes, pero yo soy una consumidora que miro mucho la peseta, lo cual no quiere decir que sea tacaña, sino que me fijo en los distintos precios; utilizo la congelación y no tiro las comidas así como así. Mira yo en casa cuando cocino, aunque somos dos, procuro hacerlo en cantidades más o menos grandes. Por ejemplo, si hago carne, preparo dos kilos y separo lo que vamos a tomar. El resto lo congelo, porque de esta forma ahorro tiempo y dinero. Tiempo en el sentido de que sólo tengo que calentar el plato y no entretenerme más. Dinero, al no tener la cocina consumiendo energía durante más horas.

Luisa María SOTO
(Fotos Rogelio Leal)



«Para que fuese perfecta necesitaría más zonas verdes y medidas, tal vez impopulares, que arreglaran el tráfico»

TOROS

Carteles de la feria 1980

CURRO ROMERO Y EL CORDOBES, A SAN ISIDRO

Taurina Hispalense, S. A., empresa arrendataria de la plaza de toros Monumental de las Ventas, entregó el pasado lunes los carteles de la feria de San Isidro 1980 al Consejo de Administración de las Ventas, que preside Luis Larroque, vicepresidente primero de la excelentísima Diputación

Los carteles de las corridas son los siguientes:

Día 14 de mayo: Toros de Cortijoliva para los Forçeados Amadores de Lisboa, los rejoneadores Angel Peralta y Joao Moura y los espadas Dámaso Gómez y Mario Coelho.

Día 15: Toros de Félix Cameno para Gabriel de la Casa, Manili y Tomás Campuzano.

Día 16: Toros de El Campillo para Curro Romero, Curro Vázquez y Roberto Domínguez.

Día 17: Toros de Fermín Bohórquez para los rejoneadores Angel Peralta, Alvaro Domecq, Fermín Bohórquez, Rafael Peralta, Manuel Vidrié y Joao Moura.

Día 18: Toros de Antonio Méndez para Galloso, Manili y Antonio José Galán. Día 19: Toros de Torrestrella para Teruel, Manzanares y Emilio Muñoz, que confirma la alternativa.

Día 20: Toros de Los Guateles para el rejoneador Joao Moura y Curro Romero, y dos novillos para Pepe Luis Vázquez.

Día 21: Toros de Alipio Pérez para Teruel, Dámaso González y Curro Vázquez. Día 22: Toros de José Luis Marca para Curro Romero, Palomo Linares y Julio Robles.

Día 23: Toros de Cuadri para Dámaso González, Manzanares y Niño de la Capea.

Día 24: Toros de Ibán para Jaime Ostos, El Cordobés y Palomo Linares. Día 25: Toros de Albarrán para Ortega Cano, Luis Francisco Esplá y un espada mexicano sin designar.

Día 26: Toros de Ibán para Joaquín Bernadó, El Cordobés y Palomo Linares. Día 27: Toros de Ramón Sánchez para Manzanares, Niño de la Capea y Emilio Muñoz.

Día 29: Toros de Sepúlveda para Gabriel de la Casa, Robles y Roberto Domínguez.

Día 30: Toros de Victorino Martín para Ruiz Miguel, Galán y Tomás Campuzano.

Día 31: Toros de Pablo Romero para Palomo Linares, Galloso y Esplá. Día 1 de junio: Toros de Palha para Ruiz Miguel, Ortega Cano y otro espada sin designar.

Día 5: Novillos de Alipio para Pepe Luis Vázquez, Richard Millán y José Cubero Yayo.

En el conjunto los carteles tienen interés, aun con la ausencia de Paquirri, debido a sus exageradas pretensiones económicas, y la de Rafael de Paula, lesionado de gravedad. Destacan las tres actuaciones de Curro Romero, Palomo Linares y Manzanares, así como la reaparición de El Cordobés y los debuts de Pepe Luis Vázquez y Emilio Muñoz.

Jorge LAVERON

teatro

CALDERON, ASESINADO

Escándalo (contenido) en el teatro Español

El teatro Español, que como se sabe resultó devorado por las llamas en el histórico año 1975, ha sido, en fin, reconstruido. Hubo en la restauración sus más y sus menos. El Ayuntamiento le pasaba las cenizas al Ministerio (entonces) de Información, y Turismo y el Ministerio se las devolvía al Ayuntamiento. Por unos y por otros, el Español sin reconstruir. Nada menos que cinco años costó devolverle su lujo anterior

El viernes de la pasada semana se reinauguró —por enésima vez, desde el siglo XVI a nuestros días— nuestra primera sala teatral, con la presencia de los Reyes de España. Esta presencia le dio al acto la solemnidad que la obra puesta en escena —«La dama de Alejandría», de Calderón de la Barca— pretendía rebajarle, gracias a los buenos oficios de Augusto Fernandes y Aurora Bautista, que se repartieron la responsabilidad. José Luis Alonso, director del teatro, no tuvo arte ni parte en el engendro que vimos.

■ «La dama de Alejandría» es un bodrio construido con diversos «Calderones», sobre la base de uno no muy conocido, «El Josep de las mujeres». Dura alrededor de tres horas y el montaje se propone ser, sin conseguirlo, un Calderón divertido, espectacular y sin la rigidez propia de su estilo barroco, sin su rigor y sin su seriedad. Parece ser que Aurora Bautista se encontró con Augusto Fernandes en la Alemania Federal y allí tuvo ocasión de admirar otras versiones cal-

deronianas debidas al latinoamericano. Le gustó tanto, que no dudó en contratarlo. Anteriormente había logrado del Ayuntamiento convertirse en la protagonista de la inauguración del Español.

Se dice que Augusto Fernandes huyó de la nueva «quema» un día antes del estreno, después de haber cobrado sus haberes, y cedió su responsabilidad a su segundo. Menuda responsabilidad.

■ La representación, por capricho de Fernandes, se despliega ante los atónitos espectadores como una función de fin de curso de escuela primaria. Monótona, a pesar de los sucesivos ejercicios circenses de varios gimnastas contratados para tal fin, aunque nada tengan que ver con el contexto en que actúan. Profundamente aburrida en su dispersión e incoherencia. Totalmente vacía de los valores poéticos del verso calderoniano. Aquí faltan todas las reglas gramaticales aplicables al teatro: no hay analogía, un mínimo respeto a

la sintaxis, ni a la prosodia, ni a la ortografía, dramáticamente consideradas. Al final, la presencia de los Reyes, como Jernimo dicho, aplacó la indignación del público y retrajo los fervientes deseos de manifestar una protesta monumental. Ni siquiera hubo aplausos de cortesía por parte de un amabilísimo sector de espectadores. Tan sólo algunas discretísimas palmas, para no dejar solo al jefe del Estado.

■ ¿Quién ha fraguado tamaño barbaridad? Se comentaba en el entreacto, que alguien —no se decía quién— había impedido que la reinauguración correspondiera a una obra de «al-Martín Recuerda. Ese «al-guien» consideró que era demasiado «fuerte» para que los Reyes la presenciaran. De errores como éste se halla el teatro lleno. Y la política, por supuesto.

En fin, que el desaguisado de veinte millones ya no tiene remedio, como no sea que lo retiren en seguida de la cartelera. Por la memoria de don Pedro Calderón, por la dignidad de nuestro teatro, por respeto a los aficionados, quiten ustedes, señores que dirigen el Español, cuanto antes, este juego de poleas y saltimbanquis del histórico escenario de nuestra primera sala.

Eduardo G. RICO